

608269

PROTAGONISTA

100 años de una heroína incógnita



Con su hermana Anita, compañeras de juegos que en esta se la adolescencia.

El día de su matrimonio con José Luis Pizarro



No sólo hizo reír a generaciones de niños chilenos y de otros puntos del mundo con las andanzas de Papelucho, uno de los personajes más importantes de la literatura nacional, sino que tuvo una intensa, profunda y fructífera vida personal. El contacto con niños ciegos abandonados la llevó a fundar el Hogar de Ciegos Santa Lucía y la angustia por los sufrimientos de los niños en todo el mundo la reclutó en el IBBY, *International Board on Books for Young People*.

Por Ana María Jármaz

Las andanzas de Ester Haneus son tan de novela como lo fueron sus ficciones. Pero como generalmente ocurre con la gente admirable, en vida fue quitada de bulla y se mantuvo siempre en un segundo plano detrás de Papelucho: un personaje que produjo estragos entre los niños chilenos, franceses y japoneses. Pero no queremos quedarnos en sus honores, sino en los anécdotos de su pintoresca vida que extractamos de su biografía "Un mundo incógnito", escrita por Virginia Cruzat y que aconsejamos no dejar de leer.

Su infancia

Nació el 29 de febrero de 1902. Fue la segunda hija -de un total de seis- de Francisco

Haneus y Teresa Salas.

"Con mi falta de tino proverbial, me precipité a la vida mucho antes de ser imaginada siquiera. También, en el momento crítico, atropellé a la matrona, prescindiendo de sus servicios y dejando a mi madre sola para encarar el problema. Y yo diría que fue un problema de varios kilos".

Desde chica manifestó una personalidad distinta:

Tino... Tino... -la aconsejaba su madre, que era la esencia de la diplomacia. "Pero del tino me acordaba siempre después de hablar y largar lo que no debía decir".

Para la familia Haneus-Salas la sala de clases y el tramo de la Alameda entre Ejército y San Ignacio, donde

de se juntaban madres e hijos, eran punto de contagio de pesets y bacterias y por lo tanto la antesala del atad. Esta es la razón por la que Ester nunca fue al colegio. Tuvieron institutrices que hablaban inglés, alemán y francés. Más tarde profesores de "cuanta cosa hay". Y las pesets igual llegaron a la casa.

Su adolescencia

Ester es la rebelde, la voluntariosa de su casa y llena su corazón escribiendo cuentos. La marca una pena grande: la muerte de su hermana Anita. Está sola y detesta su imagen desgarrada, vestida de luto y peinada con trenzas. Echa de menos a su compañera de juegos, la que todo lo hacía me-

yor que ella. Un día mirando su retrato no puede ocultar sus pensamientos:

"No, no podía decirlo, no debía decirlo. Y, bueno, siendo verdad, ¿por qué no? Si Anita, eras un poco cargante, aunque te parecías pío. Y ahora que te has ido... eres una calamidad. Te has vuelto santa... Piesan canonizarte. Dices que si Teresita de Lisieux fue santa sin hacer ningún milagro en vida, ¿por qué no tú? ¡Ay, Anita, por favor, no hagas milagros, o me vas a ganar hasta en la eternidad! ¡Y por toda la eternidad!".

El hogar de ciegos Santa Lucía y el Boliche Indio

El contacto con niños ciegos abandonados la decide a

100 años de una heroína incógnita [artículo] Ana María Galmez

Libros y documentos

AUTORÍA

Galmez, Ana María

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

100 años de una heroína incógnita [artículo] Ana María Galmez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile